PORTE PAGO

VERDAD

Se distribuye gratis

Organo Oficial del Centro Liberal LUZ Y VERDAD (Con personería jurídica)

Florida, Octubre 8 de 1921 | PUBLICACION QUINCENAL | (2.a Epoca)—Año I N.° 2

Centro Luz y Verdad

COMISION DIRECTIVA

Presidente: C. Gilberto Musiera; Vice: Pedro E Llanes; Tesorero: Alberto Riva; Secretario: Helvecio Riva; Prosecretario: Cayetano Piccininno, Vocales: Miguel Teperino y Juan Curuchet Maggi.

COMISION FISCAL

Andrés De Grossi, José Luis Rodriguez y José F. Russo.

VERDAD

Proyecto que debe sancionarse

Un grupo de legisladores presentara en breve a nuestro parlamento el siguiente proyecto de ley:

"1.° Prohíbese la enseñanza a todos los hombres que hayan hecho voto de castidad. 2.° Los establecimientos donde actúen hombres que hayan hecho voto de castidad, deben clausurarse desde el momento en que esta ley sea obligatoria para todos los habitantes de la República."

Estamos convencidos que este proyecto contará con el apoyo de todos los legisladores honestos de ambas cámaras.

Liberales de Café

El liberal de café, es generalmente un ignorante, un estúpido y la más de las veces un simulador.

Hable Vd. con el católico mas rabioso y le dirá: «yo soy más liberal que nadie porque yo respeto todas las ideas»

Y él respeta las ideas... del fraile.

Por respetar las ideas agenas lleva a su hijo recien nacido a la pila bautismal para que reciba con los *santos óleos* los gérmenes patógenos acumulados en ellos, en varios meses de uso y abuso.

Por respeto a las ideas agenas envia al confesionario a su tierna hija para que en un lúbrico interrogatorio sea iniciada en todos los vicios de los libidinos frailes.

Por respeto a las ideas agenas interna su hijo en las escuelas religiosas para que los ensotonados personajes sacien sus monstruosos apetitos y los larguen a la vida como pingajos humanos.

Por respeto a las ideas agenas deja que su mujer tenga un director espiritual quo sea el jefe supremo de su hogar.

Es ese el hombre «más liberal que nadie». El que dice que la religión es un freno.

En esto último tiene razón. Es un terrible freno que detiene la libertad, la justicia y la virtud. y que hace del hombre un guiñapo que marcha a merced del cura, que le tira o le afloja la cuerda.

Y como no ser asi.

Desconocen en absoluto «en que consisten las religiones, cuando y como han respondido a una necesidad universal, que servicios innegables han prestado; pero también lo que las generaciones pasadas han sufrido por culpa de la ignorancia y el fanatismo; sobre que fraudes literarios se ha fundado en la Edad Media la dominación de la Iglesia, finalmente, que perpectivas consoladoras *abren al espíritu humano el reinado de la razón y la liberación del pensamiento.*» (Reinach. Hist. de las Relig.)

Por ello es más peligroso este *liberal* que el católico ferviente en quien vemos tan solo un pobre hombre perdido en las tinieblas al que hay que enseñarle el sublime camino de la LUZ.

En defensa de la Moral

Nuestro parlamento que se sindica por sus ideas avancistas, debía sancionar una ley en la que prohibiese las entrada a las santas casas del Señor, a los menores de edad.

Se prohibe a estos la entrada en los cafees y otras casas que pueden ser fuente de degeneración y ¿no degeneran intelectual y, físicamente los que concurren a los domicilios de los secuaces del monomitrado de Roma?

ZOLA

El CENTRO LUZ Y VERDAD luce en su salón de actos pùblicos el retrato de Don Emilio, como modestísimo homenaje a aquel grande hombre que salvó a Francia con su pluma, como no lo pudiera hacer el más grande de sus generales con la espada.

El eminente sabio francés, Salvador Reinach dice:

«Vemos a Jesús luchando con las mercaderes del Templo de Jerusalén, á San Pablo perseguido por los que vendrian objetos piadosos en Efeso, a los cristianos de Bitinia denunciados al gobierno Romano, de Plinio el joven, porque la venta de animales *era mala*, finalmente Zola objeto en nuestros días del odio implacable de los frailes por haber hablado irrespetuosamente del comercio de Lourdes. Algo analogo debió ocurrir en Atenas. Sócrate fué una victima de los sacerdotes «negociantes» de los que hoy se llaman *agrarios*.

Y Zola fué bueno como Jesús el Nasareno, luchador como San Pablo honesto como los cristianos de Bitinia e inmenso como Sócrates. Es necesario pues que la juventud converja sus ideales con los del ecimio francés para que en la humanidad no vuelva a resonar como una anatema el terrible *j'acusse* vergüenza de la civilización

La utilidad de la avispa

Los estudios hechos por los naturalistas criollos nos habian llevado al conocimiento que la avispa común produce miel que, aunque no tan exquisita como la de la aveja, es lo suficientemente agradable para que chicos y grandes soporten sus picotazos para xtraerle el fruto de su trabajo.

También los higienistas—siempre criollos— supieron y propalaron que conjuntamente con el *empusa muscae* es uno de los agentes destructores de la mosca.

Pero, lo que aún ignoraban naturalistas e higenistas es que este laborioso insecto, en su afán de higienizar, fuera destructor de procesiones católicas.

He aquí el caso:

El domingo 2 de Octubre festejábase en esta histórica ciudad a San Miguel Arcangel Guardia Civil Mayor de las regiones celestiales. Sudorosas niñas seguían al sudoroso fraile que en pos de cuatro robustos cuan sudorosos mocetones llevaban sobre sus hombros el santo de armas llevar.

Soplan que soplan los músicos.

Estallan uno tras otros los cohetes, canta el cura en no se que hórrido latin, misteriosas cuestiones que no son para entendidos por profanas orejas.

La cosa marcha a pedir de boca. Pero—aquí un pero—el presidente del festival, mocetón robusto que lleva revòlver con muchas balas, como corresponde a un buen teniente del Von Miguel, cambia el itinerario de la procesión, para que los *castos* ojos de los *castos* frailes no leyeran el letrero que luce en la fachada del CENTRO LUZ Y VERDAD que reza: COMBATIR LA ESCUELA CATÓLICA ES DEFENDER LA HUMANIDAD. Doblan pues por Cagancha y toman por 24 de Setiembre, con tan mala suerte que indignan las laboriosas avispas de un camoatí que tiene su asiento bajo la cornisa del mercado. Y aquí fué Troya!!

El desbande fué general dejando en poder del minúsculo ejército armas y bagajes.

Se lamenta muy de veras que los aguijones de los indignados animalitos hayan hecho desperfectos en albos cuellos y no menos albos brazos, pero ello no ha impedido para que en toda la ciudad se haya sentido una carcajada de esas que han dado en llamar homéricas.

Quedamos muy convencidos que por esta vez Von Miguel ha hecho un papel ridículo a pesar de tener la espada desembainada y atrás el cura bufando.

El Auto de fé

El sanguinario y feroz Dominico Torquemada, estableció la Inquisición en España. Esta consistía en quemar a fuego lento a todo bicho que caminara que no creyera en las asnadas de la iglesia romana, con el objeto de poder robar tranquilamente a las víctimas a quienes confiscaba sus bienes.

Como no es posible, en los actuales días, quemar los bipedos implumes de que hablara Platon—robarlos todavía si - y ante la actitud herética, de las avispas del Mercado, que comentamos en otra parte, el H. Concejo Municipal—que por lo visto no es muy avispado y con caídas frailunas—decretó sin mas trámite la cremación del avispero.

Un amigo burlòn, a quien no le creemos un ápice, nos asegura que el Honorable, descubierto y de pié, como si fuera a pronunciar un juramento solemne, contemplo la obra destructora del señor nortero.

Es de felicitar la actitud del Concejo, aunque maldita la gracia que le puede causar al Dr. Sebastián B. Rodriguez, y al H. Concejo de Higiene que gritan:

Mate Vd. una mosca.

La Escuela Religiosa

En el concepto de la pedagogia moderna, la escuela debe tender a la formación de hombres útiles al completo desarrollo, físico y moral, de los individuos.

¿Llena estas condiciones la escuela católica?— ¿Puede cumplir la primera de las funciones enunciadas?

Los hechos hablan aqui con más elocuencia que nosotros, y los actos injuriosos de Fray Rivero y los denunciados por novicios Mercé y Beascoechea ponen de manifiesto la negación que, la escuela católica, constitu-

ye en este sentido y el peligro que importa al porvenir de la raza el confiar la educación de los niños a los ensotanados ministros del Señor.

No se puede confiar la educación de los futuros hombres, a aquellos que violando las leyes de la naturaleza han hecho voto de castidad; y que, a pesar de su voto no podran dejar de sentir los mismos apetitos, los mismos deseos e idénticas sensaciones que los demás mortales. ¿Y como podrán estos *castos* saciar sus deseos a veces intensificados con una larga abstinencia.?

Si tienen niños a su cuidado ellos serán pasto de sus instintos bestiales. En medio del silencio cómplice de los claustros conventuales, aprovecharán de la inocencia de los pobres niños y los manoseos eróticos, el temor les entregarán sus cuerpos virjenes para desahogo de sus apetitos y formarán de sus educandos una serie de individuos anormales, que irán a la vida con los vicios adquiridos en la escuela. Tendrán como única herencia de su paso por las aulas la degeneración funcional de sus órganos genitales y la aberración sexual que los ha de denigrar ante los demás.

Estos son los únicos bienes que reporta a la sociedad la enseñanza religiosa y la historia—aunque en estos es solamente reveladora de un número pequeño de hechos porque se trata de atentados al pudor de los que pudieran dar luces al respecto y se encuentran muy pocos Mercé en este mundo—con la abrumadora elocuencia de los hechos es sin duda, el argumento más sólido con que podemos atacarla.

¿En lo intelectual llena la escuela católica su contenido? No; es imposible porque en ella la enseñanza está confiada a personas que han jurado obediencia ciega a su Dios, a los dogmas de su religión.

El dinamismo creciente de la sociedad exige dia a dia una enseñanza más racional, más cientifica.

El progreso de las ciencias nos hacen adquirir nuevas verdades, nuevas causas y negar a veces, lo que antes considerabamos como verdades admitidas.

Para llegar a esta corriente, para mantenerla e intesificarla es necesario formar en los niños el hábito de razonar, de investigar, de buscar en las propias cosas el pro y el contra de sus teorias.

¿Y estos hábitos pueden darlas las escuelas católicas?

Fácil es la repuesta.

La enseñanza católica no es cientifica sino dogmática. En ella impera la Teologia; Dios es la causa de todo lo existente, el mundo es él; de él parte y a él va todo lo que existe en el Universo La conciencia individual no puede manifestarse, porque ella no es más que una manifestación del espiritu divino.

En la escuela religiosa se le dice al niño: ésto lo ordena Dios, así debe ser, debe hacerse o de lo contrario él tomara venganza imponiéndonos castigos en la vida que nos espera después de la muerte. Y asi se forman hombres apáticos, incapaces de razonar por si solos.

La verdadera enseñanza dice al niño: para buscar la razón de las cosas hay que envestigar, buscar las causas, zazonar por si mismo.

La sociedad no necesita de los formados en la primera escuela y espera de los de segunda todo el esfuerzo que cree y renueve sus sus energias.

Los padres que son los responsables de la educación de sus hijos deben meditar, antes de confiarla a una institución religiosa, los perjuicios que le reportara y, comparándola con la que proporciona una escuela laica, buscar la más sana, la más noble, la que prepara para la vida.

La barca de San Pedro

En la barca de Pedro, ex-santo y hoy barquero,
son tantos los cajones con bulas de cruzadas,
es tanto el oro en barras, las joyas, el dinero,
el navio es tan viejo, la carga tan pesada;
las mitras de oro fino, los frailes, las prebendas,
los anillos, las sedas, las púrpuras y encajes,
los platos, los cristales, los vinos, las ofrendas,
los infantes de coro, los monagos, los pajes;
el tropel de canónigos, opulentos, bermejos,
de arqueros, sacristanes, bedeles, incensarios,
y el damasco, el velludo, los bronces, los espejos,
el syllabus, la curia, las horcas, los rosarios,
son tantos; y son tantas las aguas milagrosas
que hoy todavia causan el mas profundo asombro;
los cardenales y sus queridas hermosas
y el cura San Cruz con su trabuco al hombro;
esta orgia pagana, este gran cargamento,
de tal modo atiborran la barca ultramontana,
la impiedad es tan brava cuando la ayuda el viento,
el mar es tan temible, la carga es tan mundana
que la barca de Dios, antaño dirigida
por doce galileos descalzos y desnudos;
ella que atravesaba las ondas de la vida,
sin mas faro, Jesús, que tus dos ojos mudos;
la barca que, a través de toda tempestad
arbolando en el mástil su enseña de Esperanza
conseguía llevar toda la Cristiandad
al puerto ideal de la Bienaventuranza,
hoy, al peso cruel de su botín tremendo
la barca de la Iglesia, el coloso ayer fuerte,
zozobrará, Dios mio, con pavoroso estruendo;
¡que lleva en sus entrañas, la causa de su muerte!

GUERRA JUNQUEIRO.

La higiene en el hogar

Los higienistas de los cuatro puntos cardinales, nos recomiendan la limpieza y la destrucción de los animales inmundos agentes de toda clase de enfermedades.

Nosotros creemos que el primer principio higiénico debe ser expulsar al cura lo más lejos posible del hogar.

Pruebas al canto:

Cristianismo sinónimo de mugre. Apenas el criador de puercos Constantino el Grande le dió el poderío a la Iglesia, esta, lo primero que hizo fué suprimir los baños públicos diciendo: *cuidad la salud del alma, ¡no os preocupeis de la salud del cuerpo.*

Y de ahí empezó a santificar mugrientos.

San Antonio, que vivió en una pocilga, lleno de los más inmundos parásitos es el abogado de los enamorados.

¡Oh poesia del amor!

Y asi tantos otros.

El famoso *olor de santidad*, aunque dé vergüenza decirlo, es el perfume no muy agradable que tienen los pies de alguna gente que huye al agua y al jabón.

ARAR ES ORAR

Un sacerdote, viendo a un labrador que llevaba las manceras de un arado, se acercó a él preguntándole:

Si supieras que ibas a morir esta noche ¿en qué emplearias el resto del dia?

En arar, le contestó el labriego.

El sacerdote esperaba que el labrador le dijera que gastaria el tiempo confesándose, u orando o en la iglesia.

Sorprendióse de la contestación que habia recibido, reflecionó un momento y dijo:

Mi amigo: tú has dado la contestación más sabia que puede darse; porque arar es orar. La oración del trabajo honrado siempre es satisfactoria.

León Tolstoy.

Con Dios y con el Diablo

El General Mangin, nuestro agasajado huésped, quiere de todos modos salir de nuestro País bien con Dios y con el Diablo.

Así es, según un diario metropolitano, que después de soportar el valiente General una ceremonia religiosa, marcha a colocar al pié del monumento de Gambetta, el grandioso tribuno francés, cuya frase más célebre fué EL CLERICALISMO, HE AHÍ EL ENEMIGO.

Con ésto, el que no se contenta es porque no quiere.

ORACIONES.

La oración fué inventada para aquellos hombres que jamás tuvieron pensamientos propios y que no conocen la elevación del espíritu. ¿Que han de hacer estos en los lugares santos y en las ocaciones solemnes de la vida, que requieren tranquilidad y piden cierta dignidad ¿Para que al menos no estorbasen, la sabiduría de todos los fundadores de religiones, pequeñas y grandes, recomendó la fórmula de la oración, un largo trabajo mecánico de los labios, junto con un esfuerzo de memoria y una posición uniforme prescrita a las manos, los pies y los ojos.

Nietszche

PENSAMIENTOS

En ninguna literatura se podria dar con una colección más hermosa de gente digna de la horca que la que figura en la Biblia.

L. H. Washburn

Muy lejos de concebir un Dios perfecto los teólogos solo han formado el más inperfecto de los seres

Cura Meslier.

No *puede* haber mas mundo que la tierra. Si otro pudiera existir, seria necesario, de toda necesidad, admitir otros y otros hasta el infinito lo que parece contrario a la verdad y a la revelación.

Santos Tomás de Aquino

Las condiciones de Dios.

«El mismo Dios no puede subsistir sin los hombres sensatos», dijo Lutero, con razón; pero lo que calló Lutero es que menos podía subsistir Dios sin los insensatos.

—

Explicaciones místicas.

Las explicaciones místicas pasan por profundas. En realidad les falta mucho para ser siquiera superficiales.

Nietsche.